

## Tres corrientes del Grial

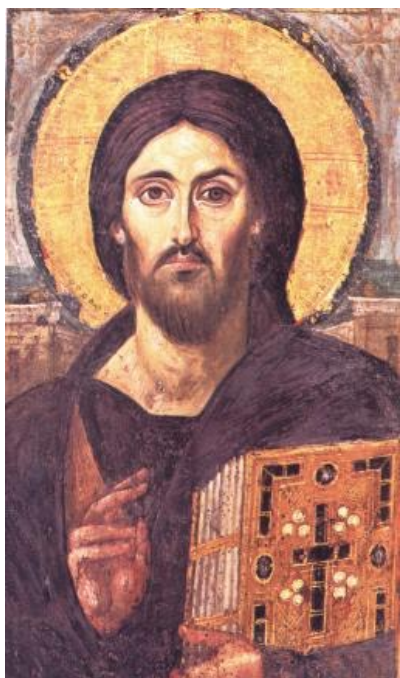
### Historia paralela de Europa y el Este

En [metahistory.org](http://metahistory.org)

Para hacer frente a la Mentira Paternal se necesitan una serie de movimientos de aikido presentados en estas lecciones de Mythbusting 101. En primer lugar, se han destapado las creencias nucleares impuestas por la agenda patriarcal de dominación: por ejemplo, la creencia de que el Dios Padre transmitió sus mandamientos a unos emisarios masculinos con barba que, a su vez, los codificaron en normas de comportamiento personal y social. Los hombres que hablan por el Dios Padre y gobiernan en Su nombre son los teócratas. Quizás no declaren abiertamente su descendencia de orígenes divinos, pero no nos dejemos engañar por la falsa modestia. Es verdad que la milenaria afirmación tan popular desde el Egipto faraónico hasta la época de Luis XIV, de que descendieron de los dioses no funcionó demasiado bien en la época posterior a la Ilustración. Pero los mitos antiguos se resisten a desaparecer. Podéis estar seguros de que en algún lugar, de alguna manera, los teócratas de hoy en día aprecian la creencia de que tienen una conexión privilegiada con el Creador –de manera ideal, una conexión genética–. La familia de George W. Bush jocosamente se refiere a él como “el Elegido”.

O quizás no es una broma.

El guión del reinado divino se originó con el escenario Anunnaki, encontrado en las tablillas cuneiformes que datan del 1600 a. C., pero que preservan una historia mucho más antigua. El mito babilónico de creación, el *Enuma Elish*, comienza: “Y el reinado descendió del cielo...”. A comienzos de la Era cristiana, este mito comenzó a fundirse con la figura de Jesucristo, imaginado como un salvador inmortal enviado por Dios. Desde la época de Alejandro en adelante, algunos emperadores romanos declararon ser divinos, pero el emperador Constantino resultó ser más listo que los demás: hicieron que Cristo fuera declarado divino (mediante una votación forzosa en el Concilio de Nicea del 325 d. C.), luego declaró que el Cristianismo sería la religión de estado del imperio que él gobernaba. Haciendo esto, suscribió su autoridad imperial mediante la autoridad divina. Y no tenía ni siquiera que creer en el Salvador para hacer esto. (La mayoría de los historiadores concluyen que la “conversión” de Constantino fue una manipulación, si es que alguna vez tuvo lugar. Incluso el historiador personal de Constantino, Eusebio, admitió haber manipulado la historia para mejorar la imagen del emperador).



Pueden parecer antiguos asuntos insignificantes, pero están lejos de serlo. El modelo Anunnaki de teocracia, vinculado ahora estrechamente con la fe salvacionista, todavía está vivo en el año 2006. De hecho, crece igualmente entre los judíos, cristianos y musulmanes, aunque en versiones bastante diferentes.

La imponente imagen del Cristo Pantocrátor representa el paradigma del reinado sagrado: el Hijo de Dios que reina sobre el mundo. Ése es el ideal histórico supremo de la cristiandad. Pero mirad un poco de reojo y fácilmente veréis esta misma figura como un imán musulmán o un ayatolá con barba siendo el Corán. (El Cristo Pantocrátor, Monasterio de Santa Catalina, icono en madera, siglo VI). El poder de la fe salvacionista depende fuertemente de la lógica esquizoide. En el alucinante concepto del poder transmundano que gobierna este mundo y, operando más allá del tiempo, decide el resultado de la historia misma, los teócratas tienen una poderosa herramienta para la programación del comportamiento.

La teocracia es el fin supremo de las religiones abrahámicas. La política cristiana de derechas de los EE. UU. no difiere de la ideología de los imanes, los ayatolás y los clérigos musulmanes que insisten en que el Islam no distingue entre religión y política. Los neoconservadores que hay en torno al presidente George Bush fueron entrenados en estrategias ideológicas por el historiador Leo Strauss, el “padrino” del fascismo americano. Strauss defendía el principio Illuminati de la “mentira noble”, originalmente expresado por Platón. Es más que probable que Bush recibiera consejo de los discípulos de Strauss (como Paul Wolfowitz) al declarar abiertamente que sus convicciones religiosas guían su política. Haciendo esto, pudo burlarse de las intenciones del mundo musulmán, enviando la señal de que él es tan justo como un ayatolá, si no más. La declaración de fe del presidente ha resultado ser extremadamente provocativa para la sensibilidad musulmana. Su devota pose provoca lo peor del Islam –justo como se pretende hacer–.

## Historia paralela

“Mientras que la gente religiosa no está loca por lo general, sus creencias sí que lo están absolutamente”. Sam Harris, *El fin de la fe*.

El vehemente odio de Israel es generalizado a través de todo el mundo árabe. Los periódicos y la televisión de todos los países musulmanes bullen con la denigración de los judíos y las fanáticas llamadas a la aniquilación de Israel. Como observa Sam Harris, “el antisemitismo es intrínseco al Cristianismo y el Islam; ambas tradiciones consideran que los judíos son chapuceros de la revelación inicial de Dios”. Las tres ideologías teocráticas surgen de la misma raíz; las tres están infectadas de la misma patología; las tres dependen para su continuación en una violencia basada en la fe. Un cuarto de los seis mil millones de personas que habitan el mundo son musulmanes, otro cuarto son cristianos y el precario eje entre estas enormes (y rápidamente crecientes) facciones es el Judaísmo. El eje está amañado para que los cristianos puedan oscilar de uno y otro lado, a favor y en contra de los judíos. En términos políticos, los EE. UU. cristianos se unen con Israel contra el mundo árabe. En términos espirituales, los cristianos rechazan a los judíos por negar y asesinar al Hijo de Dios. Las tres religiones son “la Gente del Libro”, pero los musulmanes insisten en que ellos y solo ellos tienen *el* Libro que salvará al mundo de la decadencia de Occidente...

La violencia generada por esta dinámica a tres bandas garantiza que la paz no sea una opción mientras la fe gobierne al planeta.

Pero en Europa, la fe no gobierna. Esto es porque el occidente europeo es heredero de otra historia, una historia secreta escondida dentro del escenario conducido por la violencia de la religión teocrática. Poco se sabe de esta historia alternativa, pero no es difícil de descubrir una vez que sabes dónde buscarla. En tiempos modernos, esta historia oculta sale a la luz a través de los valores y actitudes que ha producido mediante una larga y agitada maduración –la herencia del humanismo secular, como es conocida–. Mientras Europa observa el estancamiento de las ideologías fundamentalistas, los políticos en Francia, España, Alemania, Bélgica y otros lugares intentan mantenerse lejos de la retórica religiosa y de la *realpolitik* basada en la fe. Pronto en el primer mandato de George W. Bush, el presidente belga Guy Verhofstadt afirmó en las noticias vespertinas que si él mezclase visiones políticas y religiosas a la manera del presidente americano, sería enviado a un manicomio.

La fusión de la religión y la política es un anatema en Europa porque los europeos han sufrido en sus propias carnes las promesas de la teocracia de reforma social y liberación espiritual con la intención de imponer un programa de apocalipsis. Devastados por las guerras religiosas durante siglos, los europeos saben mejor que nadie lo que es tomar un camino que *siempre* conduce al caos social y la destrucción material. Muchos de ellos, que aún mantienen algunas afiliaciones religiosas en su vida privada, se horrorizan ante el actual escenario, el “conflicto de ideologías” que pone en

peligro a todo el planeta. La visión del humanismo secular *aplicada al mundo político* permite a los europeos mantener cierta distancia del problema, pero no aporta una solución. (De hecho, desde sus comienzos en el Renacimiento, el humanismo fracasó en llevar adelante sus promesas –pero ésta es otra lección en Mythbusting 101–).

Para vencer a la Mentira Paternal debemos desengancharnos del escenario histórico conducido por los imperativos teocráticos y explotar los recursos ocultos de la *historia paralela*. La Mentira tiene éxito por la imposición de la trama maestra del PLAN del Dios Padre para la humanidad. Conseguir este plan significa la reivindicación final de los judíos, la salvación superhumana para los cristianos y el control totalitario de la sociedad para los musulmanes –pero hay una historia paralela de Occidente que nos libera de la complicidad en estos pervertidos programas genocidas–. *De manera incondicional renegar del plan del Dios Padre para la humanidad* no es una opción que normalmente se tiene en cuenta dentro del esquema humanístico de valores, pero el humanismo preparó el camino para esta opción. Pero la creencia de que el plan para la humanidad proviene de una deidad masculina extraplanetaria que nos creó, como dice la historia bíblica de la teocracia, no puede ser rechazada *a menos que haya otra historia que ocupe su lugar*. La tradición humanista de Europa contiene las hebras vitales de esa historia: la Búsqueda del Grial.

Contrariamente a lo que los chicos malos de los intelectuales franceses que aspiran a una azotaina quisieran que pensáramos, la especie humana no puede vivir sin una narrativa maestra de algún tipo. La historia que guíe a la especie debe combinar elementos mitopoéticos e históricos. Aunque la especie humana debió haber surgido en el cosmos –ésta es parte de la historia que se ha de desarrollar mediante la mitopoiesis al estilo gaiano– los que aspiran a crear un mundo humano aquí y ahora deben contar con *lo que ha llevado a la raza humana a su criterio de humanidad*. Como he dicho antes, recurriendo al resumen metahistórico, la prehistoria es lo que nos hizo humanos, y la historia es lo que hemos hecho con el ser humano. A través de la historia llegamos a un criterio de humanidad –sin asumir, sin embargo, que éste no existía ya en las gentes prehistóricas–. No, ellos (es decir, nosotros en el tiempo lejano) tenían una gran humanidad, pero era implícita, mientras que el principal efecto del drama de la historia es que coloca el tema de la humanidad delante de nuestras narices.

La palabra con la que comienza Parsifal es *zwivel*, duda, y el tema recurrente de la leyenda es *vragen*, la interrogación. El héroe oscila precariamente sobre este criterio de humanidad y cuestiona toda fe proveniente de la mano orientadora de Dios. Incluso afirma que odia a Dios. Parsifal personifica al ser histórico moderno atrapado en el dilema existencial de ser humano sin una esencia, un criterio espiritual predeterminado que defina a la humanidad. Sin embargo, se ve arrastrado a una llamada espiritual que le permitiría aliviar el sufrimiento de la humanidad. Aunque su destino es tener acceso a la maravilla sobrenatural, no puede y no acude en un poder superior para encontrar ese acceso. La vida misma le muestra el camino.

En su *zwivel*, Parsifal siente que ha sido traicionado por Dios. Esta sensación de traición es en realidad la primera indicación de su naciente fe en la humanidad misma, su criterio humanista. Precisamente porque duda de Dios, Parsifal lidera un ejemplo en la historia paralela que nos puede librar de la Mentira Paternal y guiarnos más allá de los programas genocidas y ecocidas que usan los defensores de la Mentira para afirmar que ellos están llevando a cabo la voluntad del Dios Padre.

La historia oculta de las tres corrientes procedentes del Grial no es la historia del Dios Padre, ni la narrativa del creador extraplanetario que se legitima a sí misma. Es la leyenda específica de nuestra especie, la narración que nos cuenta cómo hemos llegado a saber lo que significa ser humano. Esta narración comienza con la prehistoria de la especie humana y Gaia, el planeta vivo. El escenario prehistórico cuenta lo que nos hizo ser humanos en primera instancia. En cambio, el escenario histórico relata lo que hemos hecho con el ser humano, como se acaba de señalar. Algunas pistas del primer escenario se pueden encontrar en *Las ninfas de los árboles y los chamanes colgados del árbol* y otro material mitopoético de esta página web. Las lecciones de Mythbusting 101 conciernen a *la dimensión*

*histórica* de nuestra historia, a diferencia de las dimensiones prehistóricas y míticas. Ésta es la narrativa que puede guiarnos a un sentimiento genérico de la especie humana, un criterio de la humanitas.

Conforme al ensayo básico, *Children of the Damned* (Hijos de lo maldito), usaré la palabra *humanidad* para referirme a una definición *biológica* de la especie humana y *humanitas* para referirme a la intuición de lo que significa ser humano en un sentido *moral* y *espiritual*, y a actuar de una manera humana.

## **Iluminación social**

Como hemos visto, el paso del Grial de Parsifal a Lohengrin fue un momento decisivo en el desarrollo del humanismo en el mundo occidental. Aunque fracasó como programa filosófico, el humanismo del renacimiento definió la necesidad de una intuición general de la humanitas, que incluyera marcas tan esenciales como la dignidad del individuo y los derechos universales. Abrió una breve ventana de oportunidades para la ilustración social que reflejan las ideas filantrópicas. El *zeitgeist* humanista maduró lentamente desde el siglo X hasta el XV. Lohengrin fue el modelo de una nueva ecuación social en la que una pareja predestinada del ámbito de los privilegiados se dedicó a la reforma social, defendiendo el derecho de la gente común a vivir de una manera decente y humana. De esta manera, las personas que estaban más acomodadas podían mejorar la vida de los menos favorecidos. La única condición de esta nueva ecuación requería que la pareja no revelara sus orígenes privilegiados para que los beneficios de sus esfuerzos no recayeran en la clase fundada (y financiada) por el patriarcado, de la que emergió. De esta forma, el principio de Lohengrin contrarrestaba, o al menos neutralizaba, el ethos autogratificante de la sociedad de dominación.

Parece una noble y maravillosa perspectiva. Hay que decir, sin embargo, que la nueva ecuación social anunciada por Lohengrin no era, y no es, la única forma humana y generosa de contribuir a la mejora de la sociedad. Es un modelo de ilustración social, pero no es exclusivo, y quizás no sea el modelo decisivo. Hasta hoy, muchas personas privilegiadas participan en actividades filantrópicas que no siguen el principio de Lohengrin. Las personas que adoptan y practican lo que los budistas llaman “la intención altruista” han hecho un bien incalculable y han conseguido inconmensurables mejoras en la sociedad. Esta intención es inherente al voto Bodhisattva, pero la práctica de renunciar al mérito –reflejado igualmente en el modelo de Lohengrin y la ética budista, como se explicó en la Lección Dos– parece ser una opción especial, no una condición esencial, del activismo socialmente ilustrado.

En resumen, parecen haber dos formas de buscar la mejora social: trabajando dentro del patriarcado y trabajando más allá de él. En el primer caso, el mérito por las acciones para la ilustración social recae en las clases privilegiadas que lo buscan: por ejemplo, los filántropos reciben un ingente elogio social y enormes derramas de beneficios materiales por sus acciones. Con la mejora del mundo, ellos siempre terminan haciéndose más ricos todavía. No participan de ningún tipo de altruismo que ponga en riesgo sus privilegios. Pero en el segundo caso, se renuncia al mérito y entra en juego otro tipo de dinámica social.

El principio de Lohengrin implica esta otra dinámica que es bastante menos probable que adopten las clases privilegiadas. Ocasionalmente, esta dinámica surge en momentos de una gran inestabilidad social –por ejemplo, la revuelta Decembrista en Rusia en 1825, cuando los soldados aristócratas que servían de manera hereditaria al zar rompieron su lealtad y se pusieron de lado del pueblo contra el imperio –pero siempre fracasan. Incluso cuando se trata de un kitsch operístico, la historia de Lohengrin conlleva un profundo e ineludible pathos puesto que señala a un ideal condenado.

Pero el traspaso a Lohengrin de la misión social vinculada al Grial no menoscaba la mágica capacidad transformadora del Grial.

## La primera pregunta del Grial

Regresemos al momento culminante de la Leyenda del Grial, cuando Parsifal formula la pregunta: Aunque no está claro solamente a partir de la versión de Wolfram, hay dos preguntas implicadas en la Leyenda. La primera: “Humanidad, ¿qué te aflige?”, nos dirige al sufrimiento infligido al mundo por aquellos que están ellos mismos profundamente heridos. En otras palabras, personas heridas *en su criterio de humanidad*, que hieren y afligen al resto de la humanidad, física, kármicamente y de otras maneras. Parsifal dirige esta pregunta al rey herido del Grial, Amfortas, la figura clave patriarcal de la Búsqueda del Grial. Es importante entender que Parsifal dirige la pregunta sobre el sufrimiento a alguien que sufre, pero que ni puede morir de su aflicción ni curarse permanentemente de ella. Haciéndolo, se confronta a la maldad patológica de la Mentira Paternal en su fuente.



La Leyenda del Grial es un asunto familiar, pero no exclusivamente. A Parsifal, conocer su historia familiar y la fuente de la aflicción paterna lo liberó del condicionamiento familiar. (Parsifal, Museo de Munich, Cgm 19, que muestra a Parsifal, Feirefiz y Amfortas identificados por estandartes grabados).

La acción de Parsifal es paradigmática, como diría Mircea Eliade. Sirve de ejemplo para todos nosotros. La Búsqueda enseña que para afrontar el sufrimiento de la humanidad en general, cada uno de nosotros tiene que abordar las heridas que tenemos en nuestras vidas personales, especialmente en las figuras paternas. Esto no quiere decir que nos reconciliemos con el patriarcado o que nos sometamos a la autoridad paterna y sus códigos e imperativos. En absoluto. La Búsqueda no enseña a honrar el condicionamiento parental sino que enseña a cómo trascenderlo. Para ir más allá del condicionamiento familiar, debemos profundizar en lo que es, dónde se originó y cómo alberga una patología que se perpetúa a sí misma (la codependencia, en el famoso lenguaje psicológico). Debemos hablar directamente del sufrimiento del antepasado paterno herido, pues su sufrimiento es paradigmático de la especie humana. Cuando le preguntó a su tío la primera pregunta, Parsifal se enfrentó al sufrimiento inherente a su situación familiar. A través de esa confrontación, saldó las cuentas con el sufrimiento universal.

La afirmación de Buda de que “todo es sufrimiento” –*sarvam dukkham*– es incompatible con la primera pregunta de Parsifal. La sabiduría de Oriente y Occidente está completamente en consonancia en este tema.

Todos estamos profundamente implicados en la herida del Rey Pescador, la aflicción fatal de la sociedad del patriarcado. En tanto que la familia del Grial estaba aislada en el Páramo y el caballero destinado a formular la pregunta todavía no la había hecho, la familia pudo continuar viviendo de los ricos recursos del Grial, pero el Grial no podía curar a Amfortas, y los que recibían el servicio del

Grial no podían ofrecer su servicio a otros. Todo esto cambió con el paso del Grial a Lohengrin. ¿Qué nos dice esta narrativa sobre la historia alternativa de Occidente? Indica que en algún momento del siglo X, un cambio en la vida social de la Europa feudal permitió que surgiera la noble intención del altruismo en las clases privilegiadas, y este cambio finalmente condujo al nacimiento del humanismo en el siglo XV. Durante esos cinco siglos de transición, los acontecimientos históricos que reflejaban la Leyenda del Grial se revelaron en los Países Bajos, escenario de la historia de Lohengrin. De hecho, varias fuentes medievales tardías relatan que el Grial, considerado como una reliquia física, fue llevado a Brujas, en el centro de Bélgica. Allí fue guardado, valiosamente custodiado, durante el Renacimiento flamenco.

El humanismo nació en los Países Bajos, donde estaba custodiado el Grial en Brujas, la Venecia del Norte.

Hoy en día, Brujas es poco más que una trampa turística al estilo Disney, pero esta ciudad medieval con sus encantadores canales poblados de cisnes salvajes todavía exuda un aura misteriosa que no pasa desapercibida, incluso para el ignorante turista. Como otras ciudades de Bélgica, Alsacia y Alemania, la ciudad de Brujas tradicionalmente celebra los *metiers* u oficios como zapateros, curtiduría, tapices, elaboración de cerveza, quincallería y demás. Los oficios fueron ocupados por personas de la clase trabajadora, cuyo empleo y derechos dependían de las clases privilegiadas conforme al principio de Lohengrin. Cada oficio tenía su emblema heráldico, que imitaba a la heráldica de la nobleza. Se trataba de demostrar que la nobleza de un trabajo decente complementaba a la nobleza basada en la sangre. Los gremios medievales inspiraron a los primeros sindicatos de Europa. El verdadero socialismo europeo nació del legado humanístico del Grial, evidenciado en el sistema de gremios. El sistema dependía de un contrato de honor y confianza entre las clases privilegiadas y el pueblo llano que trabajaba para ellas.

Ahora, bien podríamos preguntarnos: ¿Cómo pudo el Grial ser guardado en Brujas en el siglo XII si Feirefiz se lo había ya llevado a Asia en el siglo X? Bueno, como muchos ya os habréis percatado, no existe un solo Grial, sino una variedad de Griales o facetas del Grial. Desde el siglo XII en adelante, la Basílica de la Santa Sangre de Brujas ostentaba un cáliz que contiene gotas de la sangre de Cristo que tenían efectos milagrosos, como se dice que funcionan estas reliquias. Estas desvergonzadas sandeces cristianas disfrazan la presencia de un genuino Grial en los Países Bajos en los siglos después de que Wolfram escribiera *Parsifal*. El genuino Grial conservado en Brujas fue el impulso para la ilustración social inspirado por el héroe protohumanista: Lohengrin.

El Grial, que fue a la India y luego al Tíbet, era la expresión del ritual litúrgico de la magia original. Constaba de una fórmula de temporización cósmica, la escritura lunar sobre el Grial, que juega un papel tan crucial en la leyenda, y la práctica psicodinámica de la Gema que concede los deseos.

## La pista asiática del Grial

“Existe un número de paralelismos entre el mito de Shambala y la leyenda del Santo Grial”  
Edwin Bernbaum, *El camino de Shambala*.

En el Lejano Oriente, la magia del Grial se formuló en el sistema Kalachakra y, al mismo tiempo, se asimiló en la Gema que concede deseos (la Piedra Chintamani), un *yidam* o imagen mágica usada en la “etapa de desarrollo” del Atiyoga (Dzogchen). Existen dos ejemplos destacados de fecundación mutua entre Occidente y Oriente.

La figura asiática clave de la tradición Kalachakra fue el monje Atisha (982-1054), un contemporáneo más joven de Parsifal y otros personajes del escenario histórico oculto del Grial. El gurú de Atisha era Pindo que provenía de Java en el Océano Índico. El título honorífico de Pindo era Kalki Shripala, la figura mística “que introdujo el tantra Kalachakra durante la segunda mitad de la vida de Mahipala”, según la *Historia del Budismo en la India* de Taranatha. Mahipala fue un rey de la dinastía Pala que reinó desde el 988 hasta el 1038. Este hecho histórico está estrechamente

vinculado con la leyenda cuasihistórica de Shambala porque Kalki Shripala fue uno de los regentes legendarios de Shambala, el reino místico con el que está asociado Prester John. (Ver *The Wheel of Time: Kalachakra in Context* de Geshe Lundrop Sopa, Roger Jackson y John Newman, p. 72 ss.).



Las prácticas Kalachakra implican un conocimiento celosamente guardado sobre los ciclos de tiempo planetarios, adivinaciones y el “control de los poderes psíquicos” (*The Wheel of Time*, p. 75). Uno de los primeros maestros conocidos del sistema fue Naropa, que murió en 1030 d. C. Su gurú, Tilopa, probablemente nació en 988 d. C., fecha cercana al momento en que Parsifal consigue el Grial, si colocamos las imágenes históricas de la Leyenda en el siglo X. En *La vida y enseñanzas de Naropa*, H. V. Guenther dedica bastante tiempo a explicar la Piedra Chintamani, que jugó un papel esencial en el sistema de yoga de Naropa. (Sucandra, el primer rey de Shambala. *The Way of Shambala (El camino de Shambala)*, lámina 5).

El equivalente artúrico de Shambala es Avalon. El renovador pagano Gareth Knight compara las vigiliyas y aventuras de los caballeros medievales como Parsifal y Gawain con las prácticas yóguicas asiáticas, especialmente los ritos tántricos que implican el poder de la serpiente: Kundalini. Argumenta que la sabiduría caballerisca artúrica, en algunos aspectos al menos, presenta pruebas del “yoga de Occidente”, aunque “este conocimiento no había sido expresado de manera adecuada por lo que respecta a la tradición occidental del Misterio”. (*The Secret Tradition in Arthurian Legend*, p. 128 y 187). Knight también señala que “los antiguos Misterios de la era inmediatamente anterior al Cristianismo tenían más carácter de hermandad de lo que actualmente se piensa” (p. 56). Esta observación es coherente con la historia de Wolfram en la que conocemos a caballeros de todos los rincones de Europa, desde Islandia al Norte de África, por no mencionar la extensión de la orden caballerisca al Próximo Oriente y más allá.

La extraordinaria fertilización cruzada producida por el paso de la magia del Grial en el siglo X a la India es un tema central del argumento de la historia paralela.

## Ghandara y después

Por supuesto es natural preguntarse por los contactos e intercambios directos entre el Este y el Oeste. Por ejemplo, ¿Fue un miembro sirio-francés de la familia del Grial a la India en torno al año 1000 de la Era Común y conoció a místicos budistas tales como Atisha, Tilopa y Naropa? Mientras que existe evidencia textual de tales encuentros, tales pruebas no son la prueba definitiva de la verdad de la historia. La evidencia es meramente anecdótica, mientras que la prueba está en cómo nosotros, aquí y ahora, conectamos con el patrón de acontecimientos que se revelan mientras reconocemos y nos adueñamos de la historia *paralela*.

Se produjeron muchos intercambios y contactos entre Oriente y Occidente a través de la ruta del Grial en Asia que condujeron desde Europa a Ghandara y luego se bifurcó en el centro de la India y al norte hacia el Tíbet. El arte y la filosofía griega y budista se fusionaron en Ghandara en el Hindú Kush después de las expediciones de Alejandro Magno. Las evidencias históricas de los contactos sobreviven en el reinado de Asoka, que envió emisarios budistas a Egipto. En el plan de Lectura para los códices Nag Hammadi, argumento que el *Libro de Tomás el Contendiente* no es una obra

gnóstica en absoluto, sino un sermón budista sobre la fugacidad y la ausencia de deseo, posiblemente importado a Egipto a través de Ghandara.

Nagarjuna, el maestro budista de Madhyamika, el Camino del Medio, enseñó en la Universidad de Nalanda en el siglo III de la Era Común, cuando los ideólogos cristianos comenzaron a dinamitar a los Misterios por primera vez. Su contemporáneo gnóstico Basílides usó un modismo del pensamiento que casi no puede distinguirse de Madhyamika. Algunos fragmentos de la *Epístola de Eugnostos* (CNH III, y V, 1) podría pasar, línea a línea, por un discurso deconstructivo de Nagarjuna. Es más que probable que los eruditos budistas como Nagarjuna enseñaran en Alejandría y, viceversa, que algunos levantinos gnósticos viajaran como eruditos visitando el Lejano Oriente.

Es difícil situar a los gnósticos geográficamente, justo como localizar a los “decanos” geográficamente. Los decanos son profesores titulares que están dispersos por todo el sistema universitario, incluidas las instituciones de la Liga de la Hiedra. Igualmente, los *gnostikoi* eran titulares especialistas en asuntos espirituales que enseñaban en muchas Escuelas del Misterio en toda Europa, el Norte de África, el Levante y el Próximo Oriente. Uno de los baluartes de las enseñanzas gnósticas fue Antioquía en Siria. Recordemos que Gamuret, el padre de Parsifal, era un caballero francés que vivía en Siria, en tierras gobernadas por la dinastía Anjou o Angevin.

En su seguimiento de la ruta del Grial por Asia, Joseph Campbell dice que apareció una traducción del sánscrito *Panchatantra* en sirio en el siglo X. Cuanto más se investiga el tema más se hace evidente que “la transmisión de la literatura de la India a Europa en la Edad Media fue considerable” (*Mitología Creativa*, p. 419 en la versión inglesa).

## **Acontecimientos simultáneos**

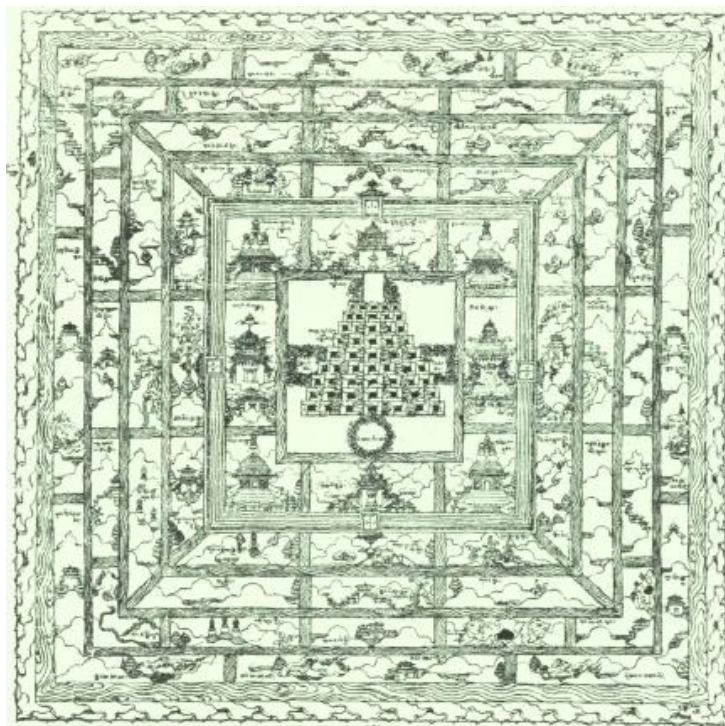
Por lo tanto, existen suficientes pruebas de que en Ghandara tuvieron lugar los intercambios asiáticos-europeos desde la época de la fusión griega-budista alrededor del año 350 a. C., y continuaron hasta el siglo X, cuando discurrió la historia de Parsifal. Eso es más de mil años. Lo hay que señalar en todos estos detalles es la *simultaneidad*. La historia alternativa que nos lleva más allá de la Mentira Paternal es la *historia global* en la que suceden acontecimientos entrelazados en el mismo momento histórico en diferentes partes del mundo. Tales acontecimientos no se incluyen normalmente en el registro histórico secuencial que usa el patriarcado para ilustrar y legitimar su agenda de dominación dirigida por la fe.

En la historia alternativa, los acontecimientos que suceden *simultáneamente* son mucho más significativos que los acontecimientos que se desarrollan secuencialmente. Como el vehículo del plan del Dios Padre para la humanidad, la historia mundana es un registro cronológico de acontecimientos que suceden siguiendo un orden y que supuestamente siguieron un formato de causa y efecto –“justo una maldita cosa tras otra”, como Henry Ford dijo agriamente. Pero la dinámica oculta de la historia alternativa no es ni causal ni secuencial. *Los acontecimientos cronológicos pueden ser síntoma de un patrón más profundo y oculto, pero no lo determinan*. Entonces, ¿qué es lo que determina el flujo del argumento “infrahistórico”, entendido en términos alternativos? Es el éxito o el fracaso en definir y actualizar la humanitas mientras surge, momento a momento, era tras era, siempre mostrando un nuevo perfil con desafíos y lecciones únicas que han de ser aprendidas, siempre presentando otra oportunidad para la novedad, la innovación y una mayor adaptación.

En cambio, el registro cronológico de la historia de los últimos 6.000 años muestra una trayectoria de una cada vez mayor adaptación errónea debido a las culturas de dominación que invalidan y reprimen culturas más igualitarias y ecocéntricas. A medida que surgen las civilizaciones urbanas, proliferan los sistemas de control social y de comportamiento, y la vida se hace más compleja, ofreciendo a la gente más opciones y menos juicio para hacer elecciones de una manera que sostengan la vida. Simultáneamente, el potencial humano se degenera y la tierra sufre una mayor degradación que hace que la mano humana produzca páramos en algunas áreas. (El declive de la



humanidad que está en curso, en contraste con el ascenso y el progreso, es el tema dominante de todos los sistemas indígenas del control del tiempo. En las lecturas recomendadas, ver Richard Heinberg, *Visiones del paraíso* para ver ejemplos).



Junto con los ciclos secretos del tiempo, la historia paralela implica lugares mágicos que están vinculados, aunque nunca son totalmente identificados, con localizaciones geográficas. Shambala es un lugar mágico así, pero eso no excluye que también sea un lugar físico. Según Tulshi Rimpoche (citado por Bernbaum), los espectaculares picos ensillados de Kangtega en el Himalaya dicen que son la entrada a Shambala. En el folclore asiático y occidental por igual, la geografía terrestre ofrece puntos de entrada al más allá. El prototipo de Avalon era Tir-na-Nog, la tierra del tiempo del sueño del mito celta. Igualmente, el reino budista de Shambala tuvo su prototipo en la religión del Bön. El país oculto de Omlolungring (mostrado más arriba en forma de mandala) existe en el más allá y, simultáneamente, interactúa con el mundo físico. En la aventura de Gawain aparece una torre mágica con muchos niveles en la tierra del hechicero, Klingsor. Ambas, la imagen Bön y la artúrica no representan lugares imaginarios, sino facetas donde la imaginación permite el paso desde el mundo físico a otras dimensiones interconectadas.

Visitar los lugares asociados con localizaciones mágicas, como Kangtega en Asia o Tintagel en Inglaterra, sintoniza a la mente con las constantes frecuencias de la Leyenda. La historia paralela se recuerda mejor en estos lugares, preservados en la *memoria naturae*, la memoria de la tierra misma.

La historia alternativa de la humanidad es un tipo de *folclore planetario*, una narrativa de un inmenso encanto participativo, que no se olvida del atractivo turístico. Su poder no reside en la certeza prefijada del plan del Dios Padre en el tiempo histórico, sino en *nuestra participación íntima y voluntaria* en el autoconocimiento de la especie humana, definido y desarrollado en términos *humanos* exclusivamente. Para la humanidad no existe un plan divino, pero sí hay un proceso de autodirección que supera a cualquier plan. Sin embargo, hace falta una narrativa maestra que atraiga a la imaginación humana y que tenga habilidades autónomas inherentes a nuestra especie.

## La segunda pregunta

Una vez que Parsifal había formulado la pregunta sobre su vínculo familiar kármico y el sufrimiento universal, otra pregunta que le vino a la mente. Ésta tenía que ver con su propia iluminación espontánea y una mayor comprensión interna de la magia creativa y moral del Grial. Captar el sentido de la segunda pregunta, imagínate que estás sentado en la Compañía del Grial con Parsifal a tu lado. Delante de él, en una ornada mesa, está la suntuosa maravilla del Grial –como un montón de resplandeciente helado blanco perla–. Parsifal, que sostiene un cucurucho, está a punto de dirigirse al montón. Está justo de pie delante de ti, y el Grial brilla en tu cercanía. Cuando Parsifal se inclina a por el helado, formula la segunda pregunta: “¿Cómo puedo servirle?”. Formula la pregunta, no a vosotros, sino al montón de helado. Pregunta al Grial mismo cómo quiere que lo sirvan, que lo asistan.

Imaginad una sustancia o una fuerza de poder sobrenatural que se comunica con las personas que, en su interior, son conscientes de su presencia. Una sustancia que a los que la encuentran les dice cómo transmitirla, cómo servírsela a otros. ¿Qué tipo de sustancia milagrosa es?

Wolfram dijo que el Grial era una *pedra*. No un cáliz o una copa, como aparece en las cooptaciones cristianas del Grial. Ni siquiera una gran fuente, como lo describen algunas versiones de la Leyenda. Aunque en la versión de Wolfram, la numinosa Piedra *actúa como* una fuente. Es una cornucopia virtual que derrama un suero curativo y todo tipo de deliciosa comida y bebida. Wolfram no inventó este objeto, ni añadió efectos especiales. La Piedra-Gral es una tardía epifanía medieval del caldero de Keridwen, la Diosa Blanca de los celtas paneuropeos. Es una imagen de la fuente suprabiológica de la vida en la Tierra.

De alguna manera es, no solo es el recipiente mágico de la Diosa, sino el mismo cuerpo de la Diosa.



Lo inimaginable tiene que ser generosamente imaginado. Las tradiciones precristianas de la piedra del Grial reflejada como una fuente están sacadas de objetos celtas como “la mesa de ofrendas” a Belenus. Como el Grial de Wolfram, viene completado con escritura en el borde.

De la naturaleza de la segunda pregunta, podemos inferir que Parsifal experimentó una genuina iluminación espiritual en la presencia de la Piedra del Grial, sea la que fuere, pero la secuela de Lohengrin no deriva de este aspecto de la Leyenda. De las tres corrientes que provenían del Grial, una sale fuera al mundo, en la dirección de la iluminación social, según el modelo de Lohengrin. Ésta conduce al humanismo del Renacimiento. Se trata de la corriente filantrópica noble, la senda del servicio mediante el privilegio, con la opción budista de renunciar al mérito. Es la expresión de la magia mundana, pragmática y enfocada en la sociedad –la corriente del Grial que se manifiesta de una manera exotérica–.

Con la comprensión mística de Parsifal, que le permite formular una pregunta a la misma Piedra Grial, surgen otros acontecimientos. Hay otras dos corrientes que provienen del encuentro directo con el *numen* supremo de la magia indígena. Ambas son profundamente místicas y no se expresan en

la vida social, más bien en tendencias antisociales, en el esoterismo, la contracultura y los movimientos clandestinos que tienden a asumir un carácter enigmático y de culto. Estas dos corrientes conforman en su esencia el argumento de la historia alternativa. Brotan de los acontecimientos históricos desde el siglo X en adelante, pero se originaron en épocas anteriores. A diferencia de la iniciativa activista social representada por Lohengrin, que no existía antes del siglo X, las otras dos corrientes tienen un origen muy antiguo. Pero prosperaron de una manera extraordinaria después del momento decisivo en el que Parsifal consiguió el Grial: 968 d. C.

En la historia paralela, estas dos corrientes se reflejan en el culto europeo al Amor y la Gran Obra, el arte de la Alquimia.

jll: Flandes, marzo de 2006.

**Usted es libre de:**

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

**Bajo las condiciones siguientes:**

**Reconocimiento** — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

**No comercial** — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

**Compartir bajo la misma licencia** — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

*Equipo de traducción:*

◆ *Rocío Gómez*

◆ *Javier Martínez*

